



Las tensiones han hecho que miles de turistas dejen de ir y decenas de eventos sean cancelados, en una amenaza económica para los países de la zona.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

La guerra entre Irán y la coalición liderada por Estados Unidos e Israel amenaza con socavar uno de los pilares de la estrategia internacional de los países del Golfo: su proyección como destinos seguros para el turismo, los negocios y los grandes eventos globales.

Durante la última década, economías como Arabia Saudita, Bahréin, Qatar y Emiratos Árabes Unidos invirtieron miles de millones de dólares para posicionarse como centros de aviación internacional, polos turísticos y sedes de competiciones deportivas de primer nivel.

La escalada militar iniciada hace una semana alteró rápidamente ese escenario. Tras los ataques en su contra, Irán respondió con misiles y drones contra Israel y contra bases militares donde operan fuerzas estadounidenses en Medio Oriente. Las ofensivas también alcanzaron ciudades del Golfo como Doha, Dubái y Abu Dabi, obligando a cerrar espacios aéreos y activar sistemas de defensa en varios países de la región. Así, los esfuerzos de los países del Golfo “están en riesgo si se da a un conflicto prolongado que cree una disrupción continua e incertidumbre, a medida que se propaguen por el mundo imágenes de estos países constantemente bajo amenaza de ataque”, planteó Kristian Coates Ulrichsen, experto en Medio Oriente del Instituto Baker.

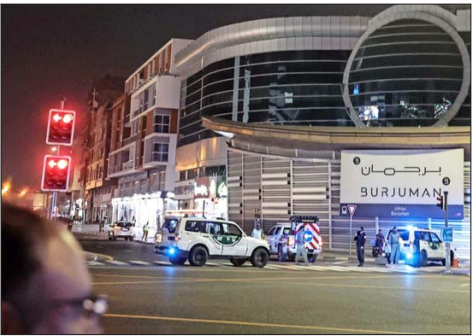
Las “señales de alarma” para el turismo

El impacto fue inmediato en el transporte aéreo. El Golfo funciona como uno de los principales corredores de aviación del mundo, con aeropuertos que conectan Europa, Asia y África. Sin embargo, el cierre parcial del espacio aéreo regional obligó a cancelar o desviar numerosos vuelos, afectando a miles de pasajeros y alterando rutas internacionales.

Durante los últimos años, los gobiernos del Golfo promovieron agresivamente el desarrollo



PAÍSES COMO QATAR han hecho esfuerzos para establecer una reputación como centros de eventos internacionales. Varios cruceros permanecen en los puertos del Golfo debido a las alertas de seguridad.



POLICÍAS resguardan el consulado de EE.UU. en Dubái tras un ataque con drones en las cercanías.

de la industria turística como parte de sus estrategias de diversificación económica. Emiratos Árabes Unidos consolidó a Dubái como uno de los destinos más cotizados del mundo —fue

la ciudad con más visitantes en 2025, con cerca de 20 millones de turistas internacionales—, mientras Arabia Saudita lanzó grandes proyectos turísticos vinculados a su plan de transfor-

mación económica Visión 2030.

Pero ahora, la interrupción de vuelos, las advertencias de viaje emitidas por gobiernos occidentales y la incertidumbre sobre la seguridad regional han generado cancelaciones de viajes y cambios de itinerarios en agencias turísticas.

Estimaciones de la consultora Tourism Economics indican que las llegadas internacionales a Medio Oriente podrían caer entre un 11% y un 27% en 2026 como consecuencia del conflicto. Eso equivaldría a pérdidas de entre US\$ 34.000 millones y US\$ 56.000 millones en gasto turístico.

Análisis de la consultora Mabrian indican que la percepción de seguridad entre viajeros europeos y estadounidenses ha disminuido en varios destinos del Golfo desde el inicio de la guerra, lo que ha llevado a algunos turistas a reconsiderar o redirigir sus planes de viaje hacia

otros destinos.

“Ya podemos ver señales de alarma”, asegura Hussein Ibish, experto del Arab Gulf States Institute, quien agrega que “un conflicto largo” podría “destruir estos modelos y la forma en que varios países del Golfo tratan de promoverse internacionalmente”.

Eventos deportivos y culturales en riesgo

Fuera del turismo, uno de los ámbitos donde el impacto del conflicto se ha hecho más visible es el deporte internacional.

En la última década, el Golfo se ha convertido en un actor central del calendario deportivo global, albergando carreras de Fórmula 1, torneos de tenis y competiciones de fútbol, entre otros. Sin embargo, la guerra ha provocado cancelaciones, aplazamientos y problemas logísticos que afectan a las competicio-

CRISIS TURÍSTICA

Tourism Economics estima que las llegadas internacionales a Medio Oriente podrían caer entre un 11% y un 27% en 2026 como consecuencia del conflicto.

nes en la zona.

La situación en Medio Oriente también amenaza el estatus que ha alcanzado en los últimos años el Golfo como sede de ferias comerciales, congresos empresariales y eventos internacionales de gran escala.

Dubái, por ejemplo, organiza cada año decenas de exposiciones comerciales que atraen a miles de visitantes de todo el mundo, con eventos como ferias de arte, festivales de diseño y grandes exposiciones industriales, como Art Dubai o Dubai Design Week.

En ese escenario, la situación para esa ciudad es crítica, de acuerdo a Ibish. “Dubái enfrenta una amenaza existencial a su esfuerzo de transformarse en un hub de transporte, turismo y la cultura”, comentó.

En Arabia Saudita, el gobierno también ha impulsado una estrategia similar mediante eventos culturales, conciertos y exposiciones internacionales. Desde el lanzamiento del programa Visión 2030 se han organizado miles de eventos de entretenimiento y cultura que han atraído a decenas de millones de visitantes al país.

“Creo que la región seguirá siendo un gran centro para ciertos eventos comerciales, pero tendrán que pagar mucho más y, a su vez, ser mucho más selectivos para asumir las primas de riesgo de traer a grandes artistas o intérpretes occidentales”, planteó Andrew Leber, profesor de la Universidad Tulane.

La interrupción de la conectividad aérea también afecta a la logística global. Aeropuertos como Dubái y Doha no solo funcionan como destinos turísticos, sino también como centros de conexión para rutas globales. El cierre de parte del espacio aéreo ha obligado a las aerolíneas a redirigir rutas hacia otros corredores aéreos, aumentando tiempos de viaje y generando congestión en aeropuertos alternativos.

Así, la guerra en Medio Oriente no solo golpea la reputación internacional de los países del Golfo, sino que también tensiona la logística aérea global y, con ella, a parte de la economía mundial.